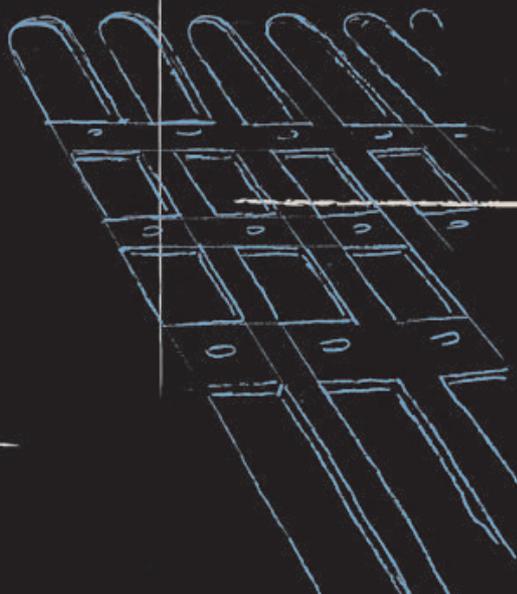


# EL JOVEN FRANK, ARQUITECTO



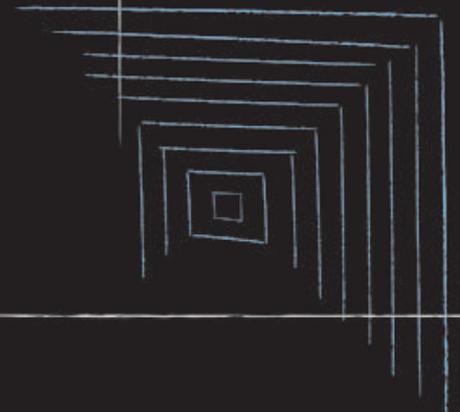
MoMA





**«La juventud es una cualidad,  
no una cuestión  
de circunstancias».**

Frank Lloyd Wright





## **Para Charlotte**

Título original: *Young Frank Architect*

Traducción del inglés: Alejandra Freund

Gerencia editorial: Gabriel Brandariz

Coordinación editorial: Teresa Tellechea

Este libro se ha compuesto con la tipografía Franklin Gothic

© Frank Viva, 2013

© The Museum of Modern Art, New York, 2013

© de la traducción al español: Ediciones SM, 2016

Impresores, 2

Parque Empresarial Prado del Espino

28660 Boadilla del Monte (Madrid)

[www.grupo-sm.com](http://www.grupo-sm.com)

ATENCIÓN AL CLIENTE

Tel.: 902 121 323 / 912 080 403

[clientes@grupo-sm.com](mailto:clientes@grupo-sm.com)

ISBN: 978-84-675-9063-0

Depósito legal: M-24635-2016

Impreso en la UE / *Printed in EU*

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.



# EL JOVEN FRANK, ARQUITECTO

FRANK VIVA



MoMA



El piso del joven Frank se encuentra en la última planta de este alto edificio.

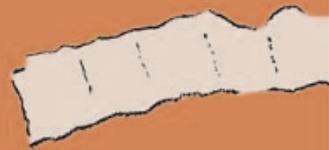
Frank es arquitecto.



Vive con su perro moteado, Eddie, y con su abuelo, el viejo Frank, que también es arquitecto.



—



El joven Frank construye cosas.



Utiliza cualquier cosa que tenga a mano: macarrones, libros, platos, cucharas, perros... ¿Perros? ¡A Eddie no! Sí, incluso a Eddie. Pero solo a veces.



Una mañana, el joven Frank construyó una silla utilizando rollos de papel higiénico.



«Mmm», dijo el viejo Frank,  
«no creo que los arquitectos  
se dediquen a construir sillas.  
Además, esta no sirve  
para sentarse, ¿verdad?».  
«Supongo que no», repuso  
el joven Frank.



También hizo un rascacielos a base de libros.



«Mmm, los edificios deberían ser rectos», dijo el viejo Frank, «no torcidos y tambaleantes. Oye, ¿son esos MIS libros?».



Justo antes del almuerzo, el joven Frank diseñó una ciudad entera.